

Josep Figueras presenta en sociedad sus 'salas polivalentes del futuro'

La consigna: "Saber más de menos cosas"

ROBERTO GIMÉNEZ

¿Por qué en un teatro no se puede celebrar un banquete? ¿Por qué un pabellón deportivo no se puede convertir en una Fira Multisectorial? Se puede. ¿Recuerdan el último máster de tenis ganado por **Rafael Nadal** en el Pabellón Arena de Madrid? Allí habían sentadas 10.500 personas que hoy podrían estar paseando en el pabellón reconvertido en recinto ferial gracias a una grada retráctil. No estamos hablando del futuro sino del presente. El Palacio de Deportes de Madrid con un aforo para 18.000 personas, tiene instalada la grada retráctil más grande del mundo. Pues bien, estas dos obras llevan la firma de **FIGURAS International Seating**. La empresa que **Josep Figueras** tiene en Lliçà d'Amunt y que el pasado viernes quiso presentar en sociedad en su propia empresa, se llama 'Salas polivalentes del futuro' y las quiso enseñar a sus clientes y proveedores en el nuevo edificio de color rojo que ha levantado junto a sus antiguas oficinas.

La planta baja del nuevo edificio estaba repleta de invitados que pudieron ver sorprendidos cómo presionando un botón el suelo se abría y de forma automática, a través del sistema Multiflex, ciento ocho butacas móviles se desplazaban a través de raíles en el suelo hasta ocupar completamente la sala. En apenas 15 minutos, este improvisado aforo de teatro se convertía en el lugar donde los invitados celebraron un animado aperitivo, después de que esas mismas butacas volvieran a almacenarse de forma automática bajo el suelo de la sala. Visto y no visto.

El principal cliente objetivo para esta revolucionaria forma de aprovechamiento del espacio son las grandes cadenas de hoteles, pero no el único. La idea es sacarle rentabilidad al espacio. El suelo es un bien escaso y caro así que hay que sacarle el mayor rendimiento.

Figueras ha invertido en este edificio 3,5 millones de euros. Y tiene la intención de sacarle la mayor rentabilidad posible. A partir del próximo enero, esta



Xavier Solanas

'Salas polivalentes del futuro', Josep Figueras las quiso enseñar a sus proveedores y clientes.

planta baja podrá ser alquilada para las empresas que quieran usar esta sala polivalente. Se podrá acceder a la sala sin tener que entrar por el recinto de la fábrica. Josep Figueras adelantó que se está organizando un congreso de arquitectos de prestigio internacional para enseñarles in situ esta novedad y que de esta forma puedan aplicarla a sus obras futuras. Esta

empresa ha trabajado con los más prestigiosos arquitectos del mundo (**Foster, Kasturi, Rafael de la Hoz, Nouvel, Tusquets, Bofill, Oliveira**, etc..)

Figueras sabe de dónde viene —su especialidad han sido las butacas de los cines—, pero tiene muy claro que el futuro exige grandes esfuerzos en innovación y la especialización que definió así: "saber más de menos

TEATRE-AUDITORI

La empresa Ezcaray ha tenido que indemnizar a Figueras por la copia de sus butacas

cosas". Esa es la fórmula para poder enfrentarse con éxito a la competencia oriental.

El alcalde de Lliçà d'Amunt, **Quim Ferriol**, era uno de los muchos invitados en esta singular demostración de capacidad de inventiva. El hombre agradeció la inversión que la empresa había realizado en Lliçà (la licencia fue otorgada por el alcalde anterior, **Isidre Ballesster**), y recordando que era arquitecto aventuró que con iniciativas así en las escuelas de arquitectura del futuro se tendrá que estudiar más mecánica y menos estática.

UNA BREVE RESEÑA

Figueras International Seating es una empresa basada en la innovación y está especializada en el diseño, desarrollo, producción e instalación de asientos para colectividades. La empresa fundada en 1929 por **Martín Figueras** para la fabricación de butacas para cines se instala en 1969 en Lliçà d'Amunt de la mano de Josep Figueras Mitjans, ya constituida como Industrias Figueras SA. En 1980 inicia su proyección internacional revolucionando el mercado con la primera butaca fabricada con el sistema de tapicería integral *Form*. De las salas de cine pasó a construir asientos para auditorios, salas de conferencias, hospitales e instalaciones deportivas. Diez años más tarde potencia su presencia internacional abriendo filiales en los cinco continentes. Un acuerdo con Warner Bros en 1996 le permite dar un salto de gigante con la construcción de 170.000 butacas en sus nuevos cines de Europa y Japón. El pasado año entró en el equipamiento de macro espacios multifuncionales para grandes eventos (Madrid Arena y el Palacio de Deportes de Madrid son sus actuales señeras). No existe continente en donde no hayan construido (130 países y 7,5 millones de asientos instalados...); pero pese a sus grandes proyectos de crecimiento, a través de esta nuevas salas polivalentes, no descuida proyectos más modestos como el del futuro Teatro de Canovelles con una capacidad de 400 butacas. Sus butacas no serán retráctiles.

El teatro auditori no pudo ser

En el año 2000, Josep Figueras no quiso morderse la lengua y criticó duramente al alcalde **Josep Pujadas**, cuando éste tomó la decisión de adjudicar las butacas del Teatre-Auditori a la empresa riojana **Ezcaray**. Figueras había sido uno de los patrocinadores del Teatre-Auditori de Granollers. Su interés por la obra era el de poderla equipar. Para conseguirlo participó en el concurso público con una oferta aparentemente irresistible. El concurso salió con un tope máximo de 30 millones de las antiguas pesetas. Figueras acudió con un precio a la baja del 15% (26 millones), pero con unas butacas que en realidad valían el doble. Quería estar en el Teatro y de esta forma poderlo enseñar a los clientes que de todo el mundo se desplazan a su fábrica de Lliçà. La sorpresa (y el enfado) fue ver que el Ayuntamiento adjudicaba el concurso a Ezcaray que había presentado una oferta más baja: 23 millones. Las butacas eran de inferior calidad, pero eran una copia de un modelo de la propia Figueras. Le habían tocado en la llaga porque precisamente la empresa vallesana había denunciado a Ezcaray ante los tribunales por copia industrial. Han pasado cinco años y los tribunales le han acabado dando la razón. En sentencia firme del Tribunal Supremo, Ezcaray ha tenido que abonar a Figueras 15 millones de las antiguas pesetas. Desde entonces se han acabado las copias, pero Figueras ya no tiene el Teatro para enseñar...